

EL URUMEA

Periódico no político.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Reclamos, 0'25 pesetas línea.
Comunicados 0'25 id. id.
Anuncios, según el lugar que ocupen.

PRECIOS DE SUSCRICION,

En San Sebastian, 1 mes 1'25 ptas. 3, 3'50. 6, 6. un año, 11.
Fuera de San Sebastian, 3 meses 4 ptas. 6, 7'50, un año, 14.
Fuera de la Península, un año 25 pesetas.
Número suelto 5 céntimos de peseta.

ADVERTENCIAS.

No se publica los días festivos.
—
No se devuelven los originales.

Año II.

San Sebastian, — Sabado 4 de Diciembre de 1880.

Num. 427.

Anuncios

en primera plana 25 céntimos de peseta.

EL VICHY ESPAÑOL,

ESTABLE CEMENTO BALNEARIO DE

SOBRON.

Aguas del manantial llamada SOPORTILLA.

Tanto es as aguas como las de la *Borbouls, Aguas buenas, Carterets, Cestona, Leungadi, Janos, Labassere, Loeches, Marmolejo, Orreaga, Pullna, Puigues, St. Galmier, Vals Vichy* y otras muchas se venden en la farmacia de M. Tornero, plaza de Guizúcoa, 6.

AGENCIA ESPAÑOLA

DE INFORMES Y COMISION

PASSAGE DE L' OPERA, 42
PARIS.

Por un arreglo hecho entre esta casa y EL URUMEA, los señores suscritores que se dirijan á la Agencia por conducto de la Administracion de este periódico, serán servidos gratuitamente y con la mayor puntualidad.

PARA LA HABANA

saldrá, del 10 al 12 del corriente la barca española

GONGUITA

capitan D. Mauricio Layda.

Admite un resto de carga á flete y pasajeros.

Informarán; su consignatario D. Pedro N. de Echeverria, y su corredor D. Marcos Latasa

Dentro de pocos días llegará al Hotel del Comercio el Señor **L. Martin**, optico oculista.

Aplicacion de los anteojos periscópicos de cristal azulado de Venecia, despues de medir separadamente, con un instrumento infalible, el alcance de la vista de cada ojo.

GENERALIDADES

decerca de los animales útiles y aerjudiciales á la agricultura. Conferencia agrícola dada por D. Cándido Rios y Rial en el Instituto provincial de 2.ª enseñanza de Pontevedra.

(Continuacion.)

En el segundo caso la vida de este se encuentra todavia mas comprometida si se le despoja de todas sus yemas y primeros brotes, ó se devoran todas sus raíces al comienzo de la subida de la sabia; porque ya suceda lo uno ya lo otro particularmente lo último, se le imposibilita para continuarse verificando los diversos actos correspondientes á la conservacion del individuo y de la especie. Ultimamente si el ataque se verifica en invierno, durante cuyo tiempo la vida de los árboles y de muchas plantas vivaces se manifiesta muy poco, y en algunos vegetales existe como en estado latente, el daño no es tan inminente, y quizá no ofrezca las mismas proporciones; porque no hay pérdidas actuales de sabia á consecuencia de las heridas que reciba el vegetal, y este tal vez mas tarde, cuando se vea libre de sus enemigos y se encuentre en condiciones de temperatura y humedad favorables, renueva los órganos devorados.

Los efectos del parasitismo animal, ya sea exógeno ya endógeno, ya se verifique en los animales ya en los vegetales, pueden dividirse en generales y particulares, según que se refieran á todo el organismo, ó se limiten á la estructura y vida de un órgano ú órganos determinados. Tanto los unos como los otros pueden dividirse á su vez en anatómicos y patoló-

gicos, según que consistan en alteraciones de tejido de toda ó parte de la organizacion, ó en modificaciones morbosas en la marcha general y ordinaria de la vida ó en tal ó cual serie de manifestaciones de ella.

Supongamos en primer lugar que los animales en cuestion son zoófagos y que su parasitismo es exógeno. Para reconocer los perniciosos efectos de estos seres nos basta recordar lo que pasa en muchos de nuestros animales domésticos, víctimas de la continuada succion de garrapatas, aradores y otras especies correspondientes al género «Sarcoptes;» ó fijar por un momento nuestra consideracion en lo mucho que deben sufrir á consecuencia de las repetidas picaduras de moscas, pulgas, piojos y varios otros insectos. En todos ellos, cuando el número de parásitos es considerable, se observa demacracion, depresion en la actividad funcional general, tristeza, insaciabilidad unas veces, falta de apetito y sed devoradora otras, extenuacion y no muy raras veces un estado febril especial que consume á los pobres animales y concluye por matarlos. Si se examina su piel se la encuentra llena de granulaciones y pústulas de diversos tamaños, desprendiendo un hedor insufrible; á veces tan inflamada y llena de soluciones de continuidad que toda ella ofrece el aspecto de una pura llaga. Siendo endógeno el parasitismo, sus efectos revestirán necesariamente formas muy diversas conforme al lugar de la economia viviente, que los parásitos elijan por morada, esto es, con arreglo á la importancia del órgano ú de los órganos

que interesen. Asi las especies correspondientes á la familia de los «dermatófilos,» como el «Demodex folliculorum Sim,» que habita en las glándulas sebáceas y en los folículos pilosos de la piel del ganado caballar y vacuno, no causarán tanto mal ni comprometerán tanto la vida del animal, como la «Trichina spiralis» de Owen, que se halla enquistada en el tejido muscular del cerdo; el «Cysticercus tenuicollis» que se encuentra en el hígado, bazo, pulmon, la médula espinal y otras vísceras importantes del cerdo y muchos rumiantes con especialidad de los terneros; el Echinococcus polymorphus que vive enquistado y á veces protegido tan solo por una membranita, en el hígado, pulmon, riñon cerebro, la médula espinal de los terneros, ovejas, potros, y otros rumiantes y paquidermos y tantas otras larvas de individuos correspondientes á las tenias. La razon de esto es bastante obvia; pues si bien la integridad de la piel y de todos sus órganos interesa mucho para el buen desempeño de las funciones de la vida, su importancia no es sin embargo tan alta que su no-existencia amenaza inmediatamente la vida; mientras que tratandose de entrañas como el pulmon, el hígado, el bazo, los riñones, el cerebro, la médula espinal, etc. cualquier lesion, por insignificante que sea en sí misma, siempre puede ser de graves consecuencias para la salud, con tal que repitiéndose en diversos puntos llegue á invadir todo el parénquima orgánico de una ó varias de estas vísceras. Aun entre estos mismos órganos no todos son igualmente indispen-